



Entrega No. 37 TRIBALISMO HEBREO/JUDÍO

Apreciados lectores, en la entrega pasada No. 36, anunciamos el inicio del tema EL TRIBALISMO en el pueblo hebreo, para lo cual, de las diferentes fuentes conque cuento, tomaremos hoy la del texto: **CÓMO LEER LIBRO DE LOS JUECES** (Aprendiendo a leer la historia) de Ivo Storniolo – Editorial San Pablo.

El objetivo de abocar este tema tan importante en la génesis de nuestras creencias, es el de ir construyendo una **“sólida fe adulta o fe madura”**, despojada de ropajes innecesarios. **“Recordemos que un católico ignorante es un seguro protestante”** y que una fe madura o adulta nos permitirá afrontar ataques y salir victoriosos de ellos.

INTRODUCCIÓN: El Libro de los jueces recibió su nombre a través de sus protagonistas principales, los JUECES. **Su contenido es la continuación de la historia de la ocupación de la tierra prometida** (ver **“Cómo leer el libro de Josué” y los acontecimientos relatados en él se sitúan entre los años 1200 y 1000 a. C.** (sucesos ocurridos durante 200 años aproximadamente).

LAS TRIBUS: En este libro encontramos una presentación sobre la vida de las **“tribus”** (supuestamente doce) *durante uno de los períodos más oscuros de la historia del pueblo*, periodo que va desde la primera ocupación de Canaán (que inicia con el paso del Jordán desde las mesetas de Moab y toma de Jericó por Josué), hasta la aparición del régimen monárquico (con Saul, primer rey). **Es un tiempo turbulento de luchas constantes por la supervivencia** en medio de las amenazas internas, con muchas dificultades, conquistas, pérdidas, victorias y derrotas.

ACONTECIMIENTOS: En la segunda mitad del siglo XIII a.C. (hacia el 1.250) hubo una decadencia progresiva de los **tres grandes imperios** que se disputaban la soberanía del Oriente Medio (o sea, Mesopotamia, Siria, Canaán, Asia menor -actual Turquía-): **el imperio asirio, el imperio hitita y el imperio egipcio**. En Canaán, la Palestina actual, las **ciudades Estado cananeas**, que en otra época habían sido reinos sometidos y tributarios del imperio egipcio (¿desde cuándo? lo veremos en otra entrega) comenzaron a gozar de una libertad relativa y **se pusieron entonces a luchar entre sí** (*cosa rara en Oriente medio, donde nunca habrá paz, porque allí durante toda la vida se han dado por la cabeza sus habitantes, allí, la palabra paz es un vocablo extraño*), en busca de una dominación de todo el territorio cananeo (*es el ansia de poder y de avaricia*).

FUE UN TIEMPO DE GRAN AGITACIÓN. Una masa de campesinos cananeos (agricultores) y pastores cananeos (ganaderos), descontentos con la explotación de la que eran víctimas (por parte de las ciudades-estado), así como también otros marginados por el sistema (hapiru/habiru o hebreos migrantes de Mesopotamia) que, *se refugiaron en sitios apartados, en las regiones montañosas*, **comenzaron a organizarse para una lucha contra la política explotadora y opresora de los reyes cananeos** (sistema tributario).

- El movimiento revolucionario probablemente tomó consistencia con la llegada del grupo del Éxodo, que bajo el liderazgo de los levitas (con Moisés a la cabeza), y con la fe en Yahvé, se habían liberado del régimen del Faraón de Egipto. Ese grupo del Éxodo que llegaba por el



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



desierto al oriente, fue decisivo para la consolidación del movimiento revolucionario y se verificó entonces lucha contra los reyes de las ciudades Estado y la ocupación progresiva del territorio. **CON ESO SE FORMALA ALIANZA TRIBAL** con un gobierno descentralizado y participativo, así como la instalación de un régimen económico más igualitario, basado en la participación de la tierra y en la autonomía productiva.

NOTA: De acuerdo con los dos párrafos anteriores se impone revalidar la fábula de las doce tribus de Israel, porque nunca estuvieron cohesionadas como nos muestra la Biblia (salvo durante los reinados de David y Salomón). El mismo canto de Débora (la jueza y profetisa), nos muestra la desunión de las dichas tribus. Los doce nombres epónimos de las tribus como supuestos hijos de Jacob, de pronto no fueron nombres de hermanos de sangre, sino de grupos de migrantes, de cananeos o de grupos madianitas. Recordemos que una parte de los madianitas se unieron al grupo que huía de Egipto con Moisés como jefe (Nota personal mía).

- Con relación al número doce, se justifica hacer una investigación, porque en épocas anteriores, tenía un significado especial en todo Oriente próximo e incluso en Grecia europea y asiática. Los griegos a un grupo de doce ciudades la llamaban “anfitionía” (Anfitionía de Delfos), las ciudades griegas en Asia Menor (actual Turquía), también eran doce, en el Mar Egeo había un grupo de doce islas que llamaban “Dodecaneso”. En fin, doce son los meses del año, doce los signos del Zodíaco, doce los hijos de Jacob (¿?), doce los hijos de Ismael el otro hijo de Abraham en Agar, etc. En fin, ponerle mucha tiza al número doce, no es muy serio (nuevo apunte mío).

Continuaremos en la próxima entrega, porque este período del tribalismo, en el cual se establecen las bases de nuestra religión, está documentado en bastantes textos bíblicos que abocaremos como introductorios, pero al final, nuestro interés es el antropológico.

Abrazos para todos, que Dios los proteja. Hernando Flórez Torres, Coordinador Pastoral Familiar N. S. del Tránsito.